



LA POLÍTICA EN UNA EUROPA INTEGRADA Y LOS DESAFÍOS DE FUTURO

ALEJANDRO CERCAS ALONSO

Ante todo quisiera expresarles mi satisfacción por haber tenido la oportunidad de participar en este encuentro, en este sitio y con esta gente tan maravillosa que ocupa las estancias del viejo emperador europeo.

Voy a tratar de darles algunas claves interpretativas sobre la política y los retos que enfrenta la Unión Europea que he aprendido en 15 años de permanencia en el Parlamento Europeo. Sé por experiencia lo difícil que es interpretar la realidad comunitaria y espero que en esta hora sea capaz de hacerles recorrer un camino que, de recorrerlo solos, les llevaría mucho tiempo, muchas energías y, como a veces observo, una gran frustración de no entender para nada lo que allí se hace y por qué se hacen, o no se hacen, cuestiones que parecen de Perogrullo. Después trataré de hablarles del principal reto que, creo, tiene la UE: recuperar la confianza de sus ciudadanos.

Algunas cuestiones previas son necesarias para empezar a entender a la Unión Europea: La principal dificultad de la gente es que piensan en clave estatal y aquello NO ES UN ESTADO. Es verdad que a veces actúa como un Estado y sus Instituciones se asemejan a las instituciones y poderes del Estado, pero las más de las veces no actúa como un Estado y sus Ins-

tituciones no responden exactamente a lo que se desprende de la clásica división de poderes del Estado liberal. De manera que si quieren comprender aquello tienen que olvidar lo aprendido, sobre todo los estudiantes de derecho, y abrir su mente para comprender un sujeto político novedoso y sin precedentes en el derecho constitucional. Y sepan también, para complicar más la cosa, que tampoco valen las categorías clásicas del derecho internacional público puesto que tampoco se trata de un organismo internacional, aunque a veces y en cuestiones relevantes aún actúa bajo el signo de la intergubernamentalidad.

Entonces ¿Qué es la Unión Europea? Por el momento apáñense y acepten la boutade ya clásica: es un OPNI: Un “objeto político no identificado”. Y no se enfaden: no ha sido el designio de unos hombrecitos verdes maliciosos para complicarles la vida o hacer más difícil la toma de decisiones, sino el resultado de una decisión democrática de un conjunto de Estados que han iniciado un camino, aún sin concluir, de construir una “Comunidad”, paso a paso, y avanzar hacia una Unión cada vez más estrecha de los Estados y Ciudadanos europeos que quieran formar parte de ella. Y es verdad que es compleja e inconclusa, pero piensen que eso es así, en sus acier-

tos y en sus errores, como expresión libre y democrática de lo que han querido o no han querido los Estados signatarios de los Tratados y los ciudadanos europeos que, a través de sus parlamentos o referéndums, lo han sancionado. En definitiva, Europa es lo que los ciudadanos europeos han querido y han estado dispuestos a compartir.

Correlato de lo anterior es que, con rigor, en Bruselas no se encuentra lo que en nuestros países conocemos como Gobierno y Oposición, salvo que entendamos que los mismos partidos europeos están a la vez en el gobierno y en la oposición, pues el Consejo, y el Consejo Europeo se conforma con los Ministros y los Jefes de Estado y de Gobierno de todas las ideologías. Tampoco cabe singularizar en una sola Institución ni al poder legislativo ni al poder ejecutivo, puesto que al tratarse de una Unión de Estados y ciudadanos el poder legislativo está dividido entre el Consejo y el Parlamento, sin contar con las facultades directas e indirectas de la Comisión, y la capacidad ejecutiva no reside solo en la Comisión sino también en el Consejo.

Por otra parte las divisiones partidistas, que actúan a nivel nacional, en el Consejo y la Comisión son imperceptibles y en el Parlamento están mas mitigadas, sustituyendo a la conocida diferencia izquierda-derecha el antagonismo entre europeístas y euroescépticos o entre comunitarios e intergubernamentales. Aprovecho para decir que en el Parlamento los diputados gozan de la más amplia libertad de voto y que se construyen alianzas de geometría variable en multitud de ocasiones.

Estas y otras cosas aún más extrañas a la vida nacional, como es la ausencia del agobio de la prensa, la lucha por el poder, la aniquilación del adversario y la partidocracia, que son el pan y la sal de la política en las capitales nacionales, hacen de Bruselas un escenario tan radicalmente singular

y complejo que resulta extraño y difícil de interpretar si no se abandonan los conceptos utilizados en la vida política habitual.

Me interesa ante todo que sepan que, aunque parezca imposible, aquello funciona con un alto grado de rigor, eficiencia y buen sentido basado en la premisa de que todo debe ser objeto de deliberación y acuerdos y que, estos, al ser tan difíciles de alcanzar en aquella Babel de culturas, políticas y lenguas, son un precioso tesoro que deben ser respetados.

A estos acuerdos solo se llega tras laboriosas y milimétricas negociaciones, y son solo posibles cuando la necesidad les hace inaplazables. También, claro es, los acuerdos implican insatisfacciones y nadie puede ganar por goleada, porque tienen que ser aprobados por la mayoría de los Estados, la mayoría de los grandes Grupos en el Parlamento y el consenso de las instituciones...sin violación del Tratado, guardado por el Tribunal y los Parlamentos Nacionales, que impiden atravesar los requerimientos de los principios de legalidad, proporcionalidad y subsidiariedad.

Una última observación que quizás entristezca a algunos pese a que, a la larga es lo que permite desatascar la Agenda: Sin despreciar el papel que juegan los ideales en la construcción europea, que actúan como el cemento, la verdad es que el edificio se construye con los ladrillos de los intereses, y una ingeniería muy sutil que une necesidad y virtud. Es una verdad muy poco romántica pero es la realidad de la que hay que partir para encontrar los apoyos necesarios para que los proyectos se conviertan en realidad y no queden en sermones tan bienintencionados como estériles. Un mundo educado y cortés pero en donde no se practica la elegancia social del regalo, no se escucha a los predicadores y se estrellan los que siguen la máxima

marxista de que “el cielo no se alcanza por consenso sino por asalto”.

Y hechas estas advertencias previas entremos en el fondo de mi conferencia que, a modo de resumen, presento en esta primera diapositiva:



Las políticas sólo son comprensibles en el contexto que las definen. A mi modo de ver, la Unión Europea que venía siendo puesta a prueba por un contexto inédito para ella, el de la globalización y el cambio tecnológico, recibe a partir de 2008 la brutal sacudida de la crisis que acarrea dos urgentes y complejas tareas: reformar sus estructuras y capacidades y reparar los daños colaterales sufridos.

La crisis ha estado a punto de terminar con el euro. La crisis financiera obligó al salvamento de bancos y entidades sistémicas y ello acarreó una grave crisis de deuda en los países periféricos a los que la ausencia de una Unión Económica había permitido políticas suicidas de endeudamiento público y privado y graves desequilibrios en sus balanzas comerciales y de pagos.

La Unión Europea no disponía de la arquitectura jurídico-institucional ni de los mecanismos y recursos para abordar una crisis que se iba extendiendo y contagiando en unos mercados bulímicos y faltos de toda regulación. Sólo la intervención in extremis del Banco Central pudo evitar la

especulación sobre las deudas soberanas y solo mediante soluciones de urgencia de carácter intergubernamental, y escasamente sociales y democráticas, se programaron actuaciones quirúrgicas sobre las finanzas públicas en los países más afectados.

Como era inevitable, las consecuencias de estas políticas de ajuste en los países bajo programas han acarreado serias consecuencias sobre la economía real, afectando gravemente al consumo público y privado, a la actividad económica, al normal funcionamiento de las empresas y a una crisis de empleo sin precedentes, que ha afectado con especial crudeza a la generación joven.

Aunque es indudable que sin la Unión y sin el euro las consecuencias de la crisis de la deuda hubieran sido más desastrosas, la drástica medicina del ajuste, sin medidas paralelas para relanzar la actividad y atender a los perdedores, han hecho caer la confianza y el apego al proyecto europeo. El ciudadano común no sabe que estas decisiones fueron tomadas y ejecutadas desde el espacio intergubernamental y que la ausencia de la Unión y de sus instituciones es manifiesta, lo cual produce la paradoja de que no ha sido la existencia de la Unión sino la ausencia de una verdadera Unión lo que explica los errores y las debilidades acacidas.

Mi conferencia termina con una reflexión sobre la imperiosa necesidad de construir una nueva gobernanza democrática y económica. Hay que diseñar junto a la Unión Monetaria una Unión Económica dotada de un fuerte pilar social por la muy evidente razón de que solo así se volverá a recuperar la confianza ciudadana, Y mi conferencia trata de mostrar y demostrar cuan dañada está esa confianza y como sin esa confianza la Unión Europea no podrá sortear los riesgos que la amenazan ni contará con la capacidad de abordar su puesta

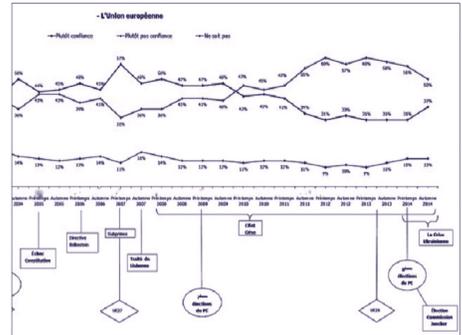
a punto para dar satisfacción a su programa de construir una verdadera Unión de Pueblos.

De modo que tengo que hablar sobre la confianza y sobre los riesgos que se ciernen sobre la Unión cuando esta se pierde. Otros oradores ya se han referido al papel que cumplió en los orígenes y en el desarrollo de las primeras Comunidades. También es necesaria en estos momentos de agobio, necesidades y nuevas exigencias de solidaridad. Pero siempre se han referido, como es preceptivo y lógico, a los gobiernos y a las estructuras políticas. Yo quiero, ahora, que observemos juntos la otra cara de la luna: la de la confianza, o desgraciadamente, la desconfianza de los ciudadanos. No solo porque los ciudadanos son la segunda pata de la Unión sino porque al tratarse de un proyecto democrático, a la postre también son los ciudadanos los prescriptores de la conducta de los Estados y sus Gobernante, y, en consecuencia, si no se reparan sus desconfianzas, y su pesimismo, crecientes hacia Europa, el proyecto corre serios riesgos.

Es cierto que la Unión tiene por delante grandes desafíos, pero quizás ninguno tan estratégico como el de recuperar la confianza de los ciudadanos en el proyecto europeo tan rudamente fracturado por las consecuencias sociales y políticas de la gestión de la Crisis Económica.

Como una imagen vale más que mil palabras permítanme que les presente un cuadro muy ilustrativo realizado por el Parlamento Europeo con datos de Eurostat:

2' CONFIANZA en la UNIÓN EUROPEA*



El gráfico muestra como en 2009 la relación entre los que confiaban y desconfiaban en el proyecto europeo sufrió una dramática inflexión. Hasta entonces era muy holgada la superioridad de los afectos, pero a partir de ese momento irá creciendo la desafección de forma permanente hasta producir una brecha de 30 puntos. Solo con la mejora de la situación económica percibida a partir del 2014 se frena el deterioro de la opinión y parece repuntar tímidamente el afecto europeísta. Pero la sima está nítidamente abierta y el retorno al punto de partida se aventura tan arduo como largo.

Este estudio de la confianza exige aproximaciones más precisas. Al fin y al cabo el cuadro nos muestra la situación de las medias estadísticas que, por definición, presenta una foto que donde no se perciben las diferencias notables entre países, tramos de edad y orientaciones ideológicas. A los efectos de mi conferencia voy a señalar que el anterior cuadro es una pálida aproximación de los problemas de opinión que existen en los países del sur y que producen una quiebra aún más preocupante entre unas y otras opiniones públicas, las de los países centrales y periféricos, y la creación de un creciente clima de acusaciones y rencores entre unos y otros.

Para ello voy a presentarles algunas diapositivas que resultan del estudio mas reciente sobre la confianza en la idea de Europa realizado en la primavera de 2015 por el Pew Research Center. Las imágenes y cuadros se comentan por si solos:

1. Veamos, en primer lugar, la asimetría en los seis mayores Estados Miembros de la percepción que tienen sus ciudadanos sobre la situación económica y la crisis

Economic Views Differ Greatly across Europe

	Economy is good %	Children will be better off financially than parents %	Economy will improve in next 12 months %
Germany	75	34	25
UK	52	25	38
Poland	38	34	16
Spain	18	31	42
France	14	14	20
Italy	12	15	23
MEDIAN	28	28	24

Source: Spring 2015 Global Attitudes survey, Q3, Q4 & Q6.
PEW RESEARCH CENTER

2. Veamos como esas percepciones afectaron en el corazón de la crisis al Proyecto Politico de la UE y a su politica economica.

Decline in Support for the European Project

	Economic integration strengthened economy			Favorable of EU		
	2012	2013	Change	2012	2013	Change
Germany	59	54	-5	68	60	-8
Britain	30	26	-4	45	43	-2
France	36	22	-14	60	41	-19
Italy	22	11	-11	59	58	-1
Spain	46	37	-9	60	46	-14
Greece	18	11	-7	37	33	-4
Poland	48	41	-7	69	68	-1
Czech Rep.	31	29	-2	34	38	+4
MEDIAN	34	28	-6	60	45	-15

PEW RESEARCH CENTER Q9f & Q31.

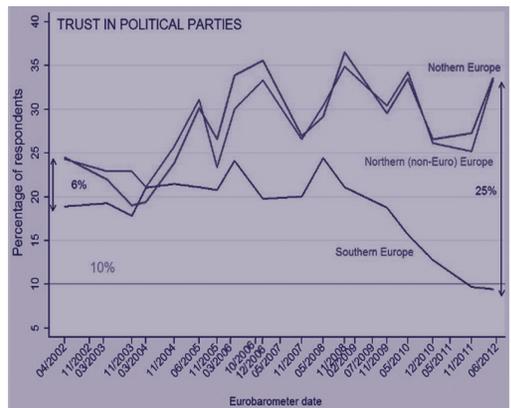
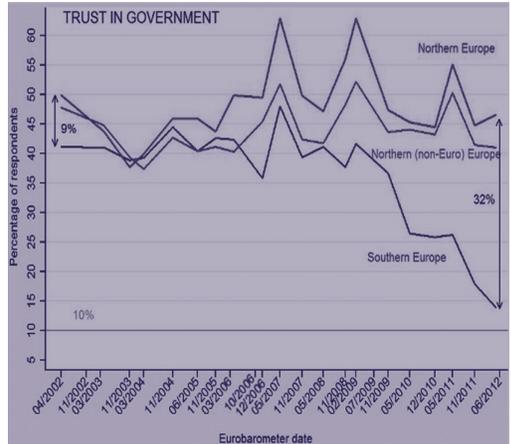
3.- Donde las asimetrías se exacerbaban al examinar las distintas sensibilidades entre países representativos del Norte y el Sur.

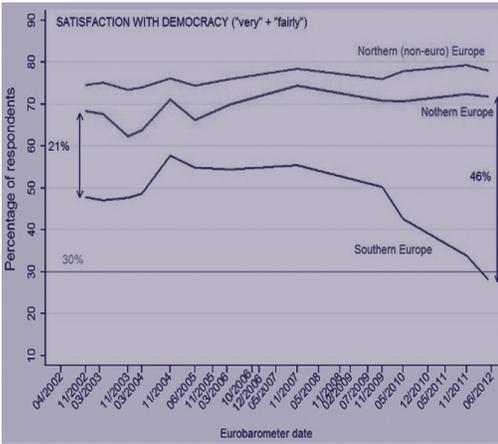
In Southern Europe Things Look Particularly Bleak

	Rising Very bad prices economic conditions	Lack of employment very big problem	Economic system very poor gap very big	Economic integration favors wealthy	Economic integration weakened economy	Unfav EU	Own leader bad job handling crisis**
	%	%	%	%	%	%	%
Spain	79	69	94	75	89	60	52
Italy	58	84	97	75	86	75	36
Greece	72	94	99	84	95	78	65
Median of 5 other EU countries*	28	58	73	54	72	59	48

*Median percentages for Britain, France, Germany, Poland and the Czech Republic.
** Leaders asked about include: Spain: PM Rajoy; Italy: PM Monti; Greece: PM Samaras; Britain: PM Cameron; France: President Hollande; Germany: Chancellor Merkel; Poland: PM Tusk; Czech Republic: PM Necas.
PEW RESEARCH CENTER Q4, Q9f, Q21a-c, Q31, Q32a-d & Q56.

4.- Y así, la crisis económica deviene en crisis política y afecta son mas gravedad a la confianza en los gobiernos del SUR, a su sistema de Partidos Institucionales, y a la propia democracia





5.- También afectó gravemente en la confianza y el respeto mutuo y propició la creación de estereotipos letales, muy perceptible frente a Grecia y Alemania y entre estos dos países.

Stereotyping in Europe
Who is Trustworthy, Arrogant and Compassionate
EU nation most likely to be named...

Views in:	Most Trustworthy	Least Trustworthy	Most Arrogant	Least Arrogant	Most Compassionate	Least Compassionate
Britain	Germany	France	France	Britain	Britain	Germany
France	Germany	Greece	France	France	France	Britain
Germany	Germany	Greece/Italy	France	Germany	Germany	Britain
Italy	Germany	Italy	Germany	Spain	Italy	Germany
Spain	Germany	Italy	Germany	Spain	Spain	Germany
Greece	Greece	Germany	Germany	Greece	Greece	Germany
Poland	Germany	Germany	Germany	Poland	Poland	Germany
Czech Rep.	Germany	Greece	Germany	Slovakia	Czech Rep.	Germany

PEW RESEARCH CENTER Q44a-Q46b.

6. Sobre este escenario desolado emergen nuevos partidos, en algunos países (Francia, UK, Italia..) directamente euro fóbicos y en otros, como España, llenos de dudas y contradicciones sobre el proyecto europeo.

Podemos Backers Particularly Grim
Among those who feel closest to ...

Those who say ...	Podemos (%)	Spanish Socialist Workers' Party (PSOE) (%)	Ciudadanos (%)	People's Party (PP) (%)
Economy is bad	95	87	82	55
Children will be worse off financially than their parents	69	58	64	47
Economy will improve in next 12 months	34	39	54	57
Keep the euro	57	73	77	73
Favorable view of EU	42	68	70	76
Economy strengthened by economic integration	30	43	55	55

Source: Spring 2015 Global Attitudes survey, Q3, Q4, Q6, Q12e, Q22 & Q75.
PEW RESEARCH CENTER

Y antes de entrar en las consideraciones finales sobre los posibles remedios, tengo que referirme, siquiera sea sumariamente por mor de que esta conferencia se está alargando en demasía, a uno de los elementos mas deslegitimadores de las políticas de la Unión como es el del llamado déficit democrático: Es creciente el sentimiento de que se están vaciando de competencias a los Estados Miembros y transfiriéndose a arcanos organismos Bruselenses sobre los que no existen posibilidades de deliberación y control democráticos.

Las cosas en realidad van, en mi opinión, por otros derroteros más sofisticados pero no menos inquietantes y no menos enfrentados con los valores democráticos que inspiran la Unión Europea. Las cosas discurren, a mi parecer, por una preocupante deriva hacia el intergubernamentalismo, un acrecentado poder del Consejo y de la Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno, desvalorizando el papel de la Comisión y neutralizando las capacidades legislativas y de control del Parlamento Europeo.

Se estaría construyendo así una Europa cada vez mas estatal, no por ello menos democrática, pero sin duda menos ciudadana y menos comunitaria.

La ingente producción normativa y los primeros pasos de la Unión Bancaria, de la nueva Gobernanza Económica, así como de los Organismos y Fondos de estabilización se están haciendo con gran desprecio del método Comunitario y hasta con nuevos Tratados Internacionales de los que quedan ausentes y sin capacidades decisivas la Comisión y el Parlamento.

El mejor ejemplo de los frutos amargos de estos mecanismos fuera de los principios y de los métodos de la Comunidad han sido las intervenciones de la Troika donde, con total ausencia de la democracia europea se han impuesto condicionalidades a las ayudas en clara violación de los



principios del Tratado y la Carta de Derechos que han suscitado, en gran medida, las quiebras de la confianza de las opiniones públicas que acabamos de analizar.

Por todo lo que llevamos analizado esta mañana es preciso concluir que la Unión necesita con urgencia abordar una reforma a fondo que le permita recobrar la confianza de los ciudadanos para lo que tendrá que hacer frente a los retos, aún sin atender, que derivan de la globalización y a los requerimientos de una crisis económica y de deuda que aún continúa entre nosotros porque aún esperan las reformas que permitirían a la Unión hacerles frente de forma significativa.

Se deduce fácilmente que las reformas que esperan son de una doble dimensión:

1. Europa necesita una nueva gobernanza económica, una verdadera Unión Económica y Fiscal, para que la Unión Monetaria, para que nuestro Euro, no sufra los

choques asimétricos, podamos hacer frente a la bulimia de los especuladores, terminemos a la vergüenza de los paraísos fiscales, y asentemos unas finanzas de la Unión sobre recursos propios y suficientes para ayudar a la recuperación de actividades y empleos. La hoja de ruta que ha marcado el llamado Documento de los cinco Presidentes marca un camino de mínimos que han de ser cumplimentados a rajatabla.

2. Europa necesita que esa Gobernanza esté firmemente asentada en los principios de la iniciativa y control democráticos de carácter comunitario: Europa necesita fortalecer su dimensión ciudadana y al Parlamento Europeo.

El proyecto europeo no tiene nada que ver con el despotismo ilustrado, es un proyecto político y sólo como tal podrá superar los egoísmos nacionales y el corsé de los poderes de los mercados financieros. Y es por ello que puse en el antetítulo de mi conferencia la frase de Jean Monnet que

conviene no olvidar y que ahora reitero: Nosotros no coligamos Estados, nosotros reunimos personas.

Permítanme trasladarles, por último, mi convencimiento de que mas allá de las dificultades y de las insuficiencias explicitadas en estos momentos de crisis, la aventura de la construcción de una Unión Europea entre los Estados y los ciudadanos de este viejo continente, es la mayor y la mejor de las aventuras que nos ha ofrecido un inédito periodo de paz y prosperidad. Ser ciudadanos de esta Unión, a pesar de

los pesares, constituye un privilegio único en el tiempo y en el espacio histórico.

Pero esta Unión Europea es un Sujeto Político frágil y amenazado que precisa de nuevos impulsos y de que las nuevas generaciones se prevengan frente a los ignorantes que olvidaron de que vivíamos mucho peor antes de que existiera y se armen con la sabiduría de que lo que hoy tenemos, incluida la paz y la concordia entre nuestros pueblos, podemos perderlo si no lo valoramos y cuidamos con la inteligencia y el coraje que merece.

